

# margaritas en el mar

*Obligaremos al futuro  
a volver otra vez  
Juan Gelman  
(Mundar, 2007)*

## **personajes:**

**Payaso  
Aviador  
Mujer  
Dueño  
Marioneta  
Ella  
Periodista  
Mago  
Mujer Barbuda  
Trapevistas**

**De Rossana Mutarelli**

**La obra obtuvo el Premio Anual de Literatura (compartido) 2012 del MEC, en categoría Teatro, Sub categoría Drama**

## **A modo de intromisión con quien la ponga en escena:**

*Dueño del circo aparece de galera y frac. La marioneta, de vestido blanco, vaporoso, a medida que avanza la acción, va perdiendo capas de tela hasta que el vestido se vuelve casi transparente. Es frágil y bella. El payaso viste como tal y tiene una nariz roja. La mujer es joven, está embarazada y con un vestido similar al de la marioneta, pero no blanco ni casi transparente. "Ella" viste de un modo más realista y actual, con respecto a los personajes del circo, cuya característica en vestuario debería apostar a la intensificación de lo fantástico o absurdo.*

*Se necesitará además, para la obra, en general, canto o graznido de pájaros en particular gaviotas, música circense, sonido de aviones y de perros.*

*Hay dos o tres sillas y unas escaleras de tijera o un practicable muy alto con escalerilla donde al aviador le sea posible subirse o una red a la que treparse. El aviador "volará" en esos lugares. También debe haber un trapecio, o una hamaca para uso de algunos personajes.*

*En uno de los laterales debe haber tierra suficiente para clavar una pala y enterrar una planta de margaritas.*

## **Episodio 1**

*(Se escucha el sonido del mar y de aviones, aullidos y ladridos de perros. También el llanto de una niña, llamando a su madre. Al comenzar la acción, en uno de los lugares altos mencionados, está el aviador, con su gorro y lentes de aviación puestos.*

*Aparece un mago y agita su varita mágica. Al influjo de ella, pasan o bailan delicadamente dos trapecistas. Es como si ensayaran, porque no están en la pista principal del circo.)*

**Payaso.-** *(que puede usar silbato o armónica o tambor o platillos, al aviador que empieza a descender)*

*"Siempre decir//siempre hablar// pasen a ver el circo //otra verdad //otro final// pasen a ver el circo// es mortal, // sensacional //pasen a ver el circo// Somos felices de conseguir// el silencio y la paz <sup>1</sup> ¡Tiruliru tiruliru! (Se ríe forzadamente) ¡Ríe, debes reír! ¡Tiruliruliru! (el payaso gira alrededor del aviador emitiendo sonidos musicales y haciendo piruetas, hasta llegar a la alteración) ¡Piripiriripipipi ...pi...pi.... riririppiiiiii!! (mirándolo atentamente) ¡Bienvenido!*

*En este circo podrías servir para el trapecio o para el aro de fuego. Puedo hablarle al Dueño. Te gustan las alturas ¿Qué vendrías a ser en*

---

<sup>1</sup> 1- La letra originaria, utilizada por Gaby, Fofó y Miliki, fue intervenida. Por la música: <http://seronoser.free.fr/payasos/discografia01.htm> En 1978 se emiten sus programas, grabados en España, que son emitidos en Argentina.

esencia? ¿Cuervo? ¿Aguilucho?

**Aviador.-** (*“vuela” con manos y brazos desplegados .Cuando deja de volar, es muy tímido*). Buenas tardes. Soy el aviador. No sé cómo llegué acá...

**Payaso.-** Quizás te pueda ayudar, si te portas bien. (*Mientras baila, ríe y toca el pito u otro instrumento.*) Supongo que estarás en medio de un viaje migratorio, gaviotín, gaviotín, gaviotero, cantarás como el benteveo, o sos como el carpintero, ero?? (*Se ríe muchísimo. El aviador no ríe.*) ¡Amargo! ¡Sonreí, por lo menos! ¿no te gustó? Soy un buen payaso, no? Mírame... Si no veo una sonrisa, por lo menos, no le hablo al Dueño.

**Aviador.-** (*sonriendo forzosamente*) Si, claro, me gustó mucho ¿Es el único Dueño acá?

**Payaso.-** Es uno de los socios. Hay otros, pero no se ven.

**Aviador.-** ¿Y ellos querrán recibirme aquí?

**Payaso.-** ¡Ah, no sé! Pero puedo darle referencias tuyas, porque después de todo te conozco.

**Aviador.-** Gracias...Pero, ¿De dónde nos conocemos? ¿Por qué me mira así?

**Payaso.-** (*Haciendo ruedas de carro o paro de manos.*) ¡Me fuiste a ver una noche, lechuzón! ¡Me trajiste un regalito y de categoría! (*Sigue haciendo ruedas de carro.*)

**Aviador.-** La verdad es que no recuerdo eso (se escuchan sonidos de aviones) Disculpe, ¿Hay pista acá?

**Payaso.-** Te pasaste de tarado. ¿Dónde viste circo sin pista?

**Aviador.-** ¿Es larga?

**Payaso.-** Confirmado.

**Aviador.-** ¡Ah, qué bueno que es larga!

**Payaso.-** Confirmado lo de tarado. ¿Dónde viste pista redonda y, a la vez, larga?

**Aviador.-** Entonces no puedo despegar.

**Payaso.-** Despegar podrías, pero volar y llegar alto... No, no. Sería lindo espectáculo, ¡eh! porque después del fuego haciendo arder la tela de la carpa, se verían las estrellas... Estofado de perdiz o arroz con pajarito, podríamos hacer después contigo!

*(Pasa bailando o haciendo rueda de carro una muchacha.)*

**Aviador.-** ¿Quién es esa?

**Payaso.-** Una de las trapecistas, creo... Sh...no importa...*(lo aparta del lugar por el que ella pasó).* Sh... Nosotros estamos atrapados. Te muestro. *(Lo lleva hacia un lateral. Se enciende una luz potente en esa calle del escenario y empiezan a ladrar perros, furiosamente. Señalando hacia afuera.)* Nos vigilan, te dije. ¿Ves esa carretera?

**Aviador.-** (contento) ¡Es una pista! ¡Esta sí es larga! (ladran perros)

**Payaso.-** Carretera.

**Aviador.-** Pista *(ladran perros)*.

**Payaso.-** ¡Carrepista!

**Aviador.-** *(Fuerte y firme.)* ¡Pista!

**Payaso.** ¡Ah, muy bien! ¿Se te acabó la timidez?

**Aviador.-** Bueno, es que yo...

**Payaso.** ¡Paparruchas! Sería pista si yo tuviera avión.

**Aviador.-** Yo tengo avión *(ladran perros)*.

**Payaso.-** *(Entusiasmado.)* ¿Y dónde está?

**Aviador.-** *(Señala hacia él mismo, moviendo sus*

brazos.) Acá.

**Payaso.-** ¡Así que te haces el gracioso! (*lo va empujando*).  
A mi no me vas a sacar el lugar, eh!  
¡No quedan puestos de payaso en este circo!

**Aviador.-** No quiero ser payaso, me escuchó?  
Si esto es carretera (*el otro va a protestar*). ¿Por  
qué nunca se fue caminando? ¿Qué esperamos?  
¡Nos podemos ir! ¡Vamos!

**Payaso.-** No. Te agarran los perros.

**Aviador -** Volando... no pueden.

**Payaso.-** Sí, pueden. Porque yo no te voy a  
llevar en brazos, y vas a tener que caminar, y  
cuando te vas a subir a un avión, te agarran.  
Ah, y son cientos de perros. ¿Entendiste, ahora,  
pajarón? El otro lugar por el que podrías  
irte de aquí es por el aro que está en la pista redon-  
da del circo. (*Señalando en otra dirección a  
la de la carretera.*) Para allá, ¿ves? Ahí se prende  
fuego el aro y vos pasarías volando por adentro...  
(*Imita el vuelo del otro, haciéndole burla.*)  
¿Entendiste, pajarraco? Eso sí, podrías pasar,  
siempre que no tengas una culpa muy grande,  
porque si es grande, solo lo lograrías, si antes  
dijeras la verdad. (*Ríe nerviosamente.*)

**Aviador.-** No entiendo.

**Payaso.-** ¡Resultaste un pasmado, eh! El aro es  
como el confesionario de cualquier parroquia,  
redondo y más efectivo. Ahí no se puede joder  
a nadie El último que se animó a pasar parece  
que tenía una culpa grande que rozó el aro y se  
incendió todo. Se guardó el secreto, porque le  
pareció que no importaba mucho su culpita y  
se prendió fuego hasta el alma... (*Ríe.*) Tengo  
que reconocer que fue el mejor espectáculo de  
este circo... “¡Circoooo!, Toda la verdad te la da  
el circo, si te quieres divertir y gozar y reír y del  
gran show disfrutar, ¡circo!, no hay nada como  
el circo que te llene de verdad...

**Aviador.-** Hace unos años vi a un hombre  
prendido fuego y se le desprendían de la ropa  
y del cuerpo escamas de ceniza que el viento se

llevaba volando tan arriba que sólo yo podía seguirlas con el avión.

**Payaso.**- ¿Escamas de ceniza? ¿Era un hombre o un pescado? El tuyo es flor de gorjeo poético en la memoria, pero (*señalando su cabeza*) no te queda ahí nada de mí?

**Aviador.**- Es mi memoria, no es tu culpa.

**Payaso.**- Chocolate por la noticia, claro que no es mi culpa.

**Aviador.**- Pero tampoco es mi culpa no acordarme.

**Payaso.** Lo tuyo es un alzhéimer circunstancial y culpable.

**Aviador.**- (Sin prestarle atención.) Tengo gran memoria para los aviones, los tipos, los modelos, los aeropuertos, pero no me acuerdo de las caras de la gente. Recuerdo que mi avión es Lockheed L-188 AF Electra. También piloteé un Shorts SC.7 Skyvan 3M-400. Recuerdo con precisión que dos veces vez usé un Fiat G2-22.

**Payaso.**- ¡Bastaaaaaa! ¡Stopppppp!, ¡pesado! que esto no es un programa de preguntas y respuestas! ¡A vos, igual, te sacarían a patadas!

**Aviador.**- No entiendo por qué

**Payaso.**- Porque no hiciste muchos méritos. Te voy a refrescar la memoria. (*Crea suspenso con los platillos o va acompañándose con sonidos, mientras cuenta.*) No te hagas el sonso. Había sido un día sofocante de esos de verano, la gente estuvo hasta tarde en las veredas, pero después, empezó a llover y refrescó un poco y todos se metieron para adentro. Arrancaron los relámpagos y los truenos un rato después, esperaste en el coche a que la luz de mi dormitorio se apagara porque no querías que mi mujer te viera, y ahí golpeaste la puerta despacio, toc, toc, como habíamos quedado. No hay detalle de ese día que yo no recuerde.

**Aviador.-** No me acuerdo

**Payaso.-** Se nota que te lavaste a fondo la azotea, y te rasqueteaste todas las cagaditas de paloma...

Ahora te pusiste tímido, te achicaste, te convertiste en otra persona.

Atención: *(pausa, se prepara, ampulosamente, mientras se desplaza dando piruetas y haciendo reverencias).*

Eras columna envarada/ de mandíbula apretada/

El trasero bien enhiesto/ como con palo puesto! (Ríe a carcajadas.)

**Aviador.-** ¿Qué dice? ¿Quién le dio confianza a usted? No quiero escucharlo. No me voy a quedar acá. *(Empieza a “volar” intentando despegar con desesperación, agitando brazos.)*

**Payaso.-** *(Haciendo malabares.)* ¡A volar, tijereta y reventarse la jeta!

**Aviador.-** Usted me está hostigando. Yo siempre he sido un buen hombre, incapaz de algo malo, turbio, como lo que usted insinúa...

**Payaso.-** ¡Un pichoncito, ¿no? Estoy casi convencido...

**Aviador.-** No se burle por favor.

**Payaso.-** Está bien. Te creo. Se ve que te pasó algo que te dejó así, una laguna, no sé... Pero lo que te voy a decir está prohibido contarlo. Es mi recuerdo. *(Se acerca a él y se saca la nariz, le habla en secreto.)*

**Aviador.-** ¡Eras tú! ... Con esa nariz no te había reconocido... Menos mal que eras tú!

**Payaso.-** *(Ríe, saltarín.)* ¿Puedo decirlo? *(suena el silbato o la armónica)* ¿Puedo cantarlo? *(suena el silbato)* ¿Puedo gritarlo? *(suena el silbato)* ¿Quedaré fuera de los bronce? *(ríe)* ¿Te parece mal lo que hice entonces?

**Aviador.** ¿Dijiste si me parece mal?

**Payaso.-** ¿Mal, cuál?

**Aviador.-** ¿Cómo, mal?

**Payaso.-** Eso, mal.

**Aviador.-** ¿Pero, cómo mal?  
En todo caso, fue un bien  
te costó más de un vintén  
Y ahora mírate cómo estás:  
Un payaso pobre  
nada más  
mendigando el perdón  
por una buena acción.

**Payaso.-** (*Enojándose.*) No me copies y contestame:  
¿Te pareció entonces una buena acción?

**Aviador.-** Si, lo digo de corazón.

**Payaso.-** (*Más enojado.*) ¡Basta de rimas! Es en serio.

**Aviador.-** Tuviste buen criterio (*ríe ahogadamente*).

**Payaso.-** Entonces quizás ahora pueda decirlo...  
¡Qué alivio! Me sacas un gran peso de encima...  
(*Pasa una muchacha bailando o entra y se hamaca un momento en el trapecio.*)

**Aviador.-** Otra vez una trapecista.

**Payaso.-** Shhh... Ni las nombres. Nos odian y aparecen a cada rato, y son peligrosas, tienen un perfume que es como el canto de las sirenas, te lleva, te lleva...te arrastra... Lo mejor es no mirarlas (*En secreto.*) Dale, ¡Ahora te toca a vos!

**Aviador.-** ¿A mí?

**Payaso.-** Si, claro. Podrías confiarme un secreto, ¡qué tanto!, ¡somos hermanos de encierro! (*El aviador le dice algo en secreto, pausa.*) Ah...Ahhh...

**Aviador.-** Ah...¿Qué?

**Payaso.-** ¡Ah la perinola! (*Ríe y acosa a la vez*) y Ah de Asombro, pero también "A" de Animal, "A" de Abominable, "A" de abuso, "A" de aeroplano, "A" de agua, "A" de asesinato... "A" de... Arlington... A de... Triple "A". (*Ríe.*)



**Aviador.**- P de pa...yaso...P de pe...lotudo... P de pacotilla...P de... peligro...P de palo... P de poco padre!

**Payaso.**- C de culo, R de roto!

**Aviador** .- ¡Basta! ¡Basta de esta mierda!

**Payaso.**- *(Uniendo los dedos índice y pulgar.)*  
¡Omm! *(Tranquilo.)* ¿Ves? Yo soy como un manual de autoayuda. Ahora estás mejor. Había que pincharte. Por eso pudiste recuperar tus aires de triunfador, tu paso de mando. Vamos a ver: ¡Fuerte, vamos, como antes, dale, un, dos, un, dos, un, dos. *(El payaso camina emulando el paso militar, luego da saltitos para convencer al aviador que se aparta volando.)* No te pongas así, tenías que mudar las plumas y volver al plumón de antes, tenías que recuperar el garbo, el planeo, la postura, parecías golondrina de un solo verano, en lugar de parecerte a un cóndor! ¡No te vayas, que me siento un poco solo! La infantería no puede nada sin la aviación! Si no lo reconoces, nunca podrás salir de acá. Si vos te animaras a atravesar por el aro de fuego, yo también lo haría, porque si tu logras pasar sin quemarte, yo también, ¡seguro! *(Suenan sonidos, golpes, timbres, campanas, llantos, gaviotas, motores.)* ¿Y eso? ¿Qué fue? ¿Quién será? ¿Nos vendrán a buscar? Todavía no puedo ir. No estoy pronto. *(Suena una radio, acoples, interferencias y se ilumina otro sector. Allí están Ella y el periodista.)* ¿La ves? ¿La ves?, ¡Ahí está! *(señala hacia Ella, que está en otro espacio y tiempo. Aviador y Payaso quedarán bajo su propio círculo de luz durante la charla entre el periodista y Ella. Payaso mira hacia Ella).*

**Aviador** .- ¿Quién está? Yo no veo nada

## Episodio 2

*(Ella está en su casa, donde es entrevistada por un periodista. Él puede estar presente o hacerse la escena con una voz en off.)*

**Ella.**- Me lo dijo mi mamá. Mi papá había muerto hacía unos meses y mi madre me dijo que mi familia biológica me estaba buscando.

**Periodista.**- ¿Usted les sigue diciendo papá y mamá a sus apropiadores?

**Ella.**- Sí. Las dos son mis madres. Los dos son

mis padres. Ellos no sabían. No es cierto que sabían que a mi madre biológica la habían desaparecido. Algunos periodistas dijeron cualquier cosa.

**Periodista.-** ¿Usted sabe algo de sus verdaderos padres?

**Ella.-** Casi nada. Eran muy jovencitos. Los secuestraron en Buenos Aires. Bueno, y después los llevan a un centro clandestino. Allí permanecen. A mi papá lo matan. Y a mi mamá la traen a Uruguay. Estaba embarazada de mi, secuestrada.

**Periodista.-** ¿Cómo se entera usted de la verdad?

**Ella.-** Mi mamá me cuenta, me dice que me lo iban a decir pronto, pero no pudo ser porque mi padre se murió antes.

**Periodista.-** ¿Cómo está tan segura de que se lo hubieran dicho? Quizás pensaban seguir ocultándoselo...

**Ella.-** *(En un silencio incómodo, se adelanta y aparta, baja la luz en ese sector. Con luz de seguidor, y música circense, entra muchacha y se balancea en el trapecio, mientras la mujer barbuda la empuja suavemente. La luz enfoca a malabarista y luego se dirige a Ella, que está arrollada en el piso. Desde allí va a enfocar a Aviador y Payaso.)*

### **Episodio 3**

**Aviador.-** ¿Qué mirabas? No te entendí y quedaste como ido...

**Payaso.-** Estoy cada vez peor. El Dueño de acá dice que son alucinaciones... Pero me parece verla.

**Aviador.-** Ahí está la trapecista.

**Payaso.-** *(Alterado.)* No la mires. No le des el gusto.

**Aviador.-** Aparecen de la nada.

**Payaso.-** ¡Exacto! Son perturbadoras... *(Se escucha el ruido de una interferencia.)* ¿Qué es ese ruido? ¿Habrán puesto algún micrófono?

(*Suena de nuevo el ruido del walkie talkie del aviador; el payaso señala el bolsillo.*) ¡Ahí está!  
¡Es tuyo! El ruido viene de tu bolsillo.

**Aviador.-** No es nada. Es un walkie talkie.

**Payaso.-** Pero... ¿te graduaste de idiota o qué te pasa? Con eso podemos comunicarnos. Con eso puedo hablar con mi hija, o con quien quiera. ¿Con quién hablas por acá?

**Aviador.-** No es un teléfono. Sirve solamente para hablar con la autoridad.

**Payaso.-** ¿Qué autoridad?

**Aviador.-** Con la Autoridad.

**Payaso.-** ¿Qué autoridad? autoridades hay muchas...

**Aviador.-** Con la Máxima. No puedo decir más. Son órdenes. Es material clasificado.

**Payaso.-** Dámelo.

**Aviador.-** No te doy nada. (*Se pelean tratando de agarrar el walkie talkie.*)

**Payaso.-** ¡Dámelo, plumífero! ¡Si no me lo das les cuento a todos tu secreto y por qué estás sudando miedo y remordimientos!

**Aviador.-** Yo no tengo remordimientos. A veces hay que hacer cosas jodidas. ¡No proyectes en mí tus culpas y no me toques que te saco esa nariz! (*forcejean otra vez*)

**Payaso.-** ¡No! ¡Mi nariz, nunca!

**Aviador.-** ¿Así que escondido atrás de una nariz?  
¡Cagón!

**Payaso.-** ¿Y qué?, ¿Solo yo tengo miedo? ¿No estamos acostumbrados a eso, no? Mi nariz no me la sacas. El último domador quiso arrancármela para divertirse, se distrajo y lo único que quedó de él fue la carnecita entre los dientes de los leones!

**Aviador.-** (*Firme.*) Leones, acá no hay! (*Temeroso.*)  
¿O sí?

**Payaso.-** Ah! ¿Te cagaste, no? (*suena el silbato o el tambor*). No, no hay... (*Ríe.*) ¡Para qué van a querer los animales si te tienen a vos y a mí, gallinita! (*ríe como loco, y para de golpe*). ¡En serio!

No te preocupes, no te tiraré a los leones, porque siempre voy a estar agradecido por el regalo que me hiciste.

Cuando yo era chico, tenía un walkie talkie, que me dieron mis padres y, con él, me comunicaba con Dios. ¡Dios me decía cada cosa por el walkie talkie! Si me lo dieras, a lo mejor logro

contacto... Él nos puede ayudar ¡Cuidado que ahí viene un león! (*Aviador se sobresalta, payaso se ríe.*)

**Aviador.-** Está bien (*se lo da*). ¡Igual, para qué quiero esto ahora!

**Payaso.-** (*Primero coloca el walkie talkie frente a él, como sobre un altar, y se arrodilla.*) Escucha Señor, nuestra confesión y nuestra súplica... Alabado sea Dios... Necesitamos perdones sellados y firmados por ti, para salir de aquí. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

**Aviador.-** Yo no preciso confesar nada. Soy una víctima, fui desplumado.

**Payaso.-** (*Al aviador.*) Bueno, después hablamos, ahora dejame (*a Dios*). Aquí estoy, contestame, Dios, cambio (*el walkie talkie hace un ruido ininteligible, mezclado con interferencia*). Bueno, sí, entiendo, hace tiempo que no te hablo. Es tu derecho. Pero yo quisiera que me dieras otra oportunidad, cambio. (*Otra vez ruido ininteligible.*) ¡Gracias, Dios! ¡Bendito seas tú, Dios mío! (*ruido*). ¡Gracias Señor! (*Al aviador, haciéndole señas de que repita con él.*) Alabado sea el Señor. ¿Qué? (*apartándose del aviador*) (*ruido*). Está bien. Voy al grano. Gracias, no te vas a arrepentir, cambio (*otro ruido*). Si, claro, tú no tendrías nada de qué arrepentirte, porque sos bueno, así, naturalmente. Ya sé que soy yo el que se tiene que arrepentir, cambio (*otro ruido*). Bueno, bueno, che, no hice tantas cosas malas como para arrepentirme tanto. ¡Che, lo único que hice fue aceptar un regalo y callarme la boca. (*Otro ruido.*) Perdón, Dios, no fue mi intención compararte con el guerrillero comunista (*Ruido.*) ¡Gracias, Dios! (*Ruido.*) ¿Que por qué soy payaso? ¿Y tú no sabes por qué?... (*Ligera sospecha.*) Y bueno, con los años, quise cambiar. (*Ruido.*) Si, ya sé que no siempre se puede, pero yo quería ser otro, como dice la canción "El pirata cojo" de Joaquín Sabina (*otro ruido*). ¿Que quién es Sabina? (*gritando*). ¿Quién es el descerebrado que se está haciendo pasar por Dios? (*Ruidos enormes, de truenos y de interferencia telefónica o radial.*) ¿Yo? ¿Yo? Dios, para nada, por favor, tus oídos te están dando señales equivocadas (*ruido*). No, no, yo no fui

el que dijo eso... No, no... cambio (*otro ruido*). Fue el aviador, que está medio loquito, cambio. (*Otro ruido*.) Bueno, le digo, cambio. (*Otro ruido*.) Le digo, cambio (*otro ruido*). ¿Todo eso? (*pausa*). ¡Qué boquita! (*Pausa*.) Bueno, calma, calma... cambio (*otro ruido*). Sí, sí, yo sé que Dios es misterio y todo eso, pero siendo Dios no es raro que no conozcas a un humano? cambio (*otro ruido*). Ah... viajas mucho ... (*otro ruido*). Yo pensé que eras ubicuo (*otro ruido*). ¿Eh? ¡No sabes lo que es la ubicuidad! (*Ruido fuerte*.) ¡No!, si yo no dije nada! ... Tu eres un sabio, un sabio, sí, claro, pero entonces (*pausa*) estás sordo, cambio (*ruido fuerte*). No me llames de ese modo, que soy sensible... (*Otro ruido*.) ¿Que quieres que te cante la canción de Sabina? Bueno, pero mira que no es lo mismo, (*otro ruido*). Gracias por la confianza (*agarra el walkie talkie como micrófono y canta el inicio de la del Pirata Cojo de J. Sabina*). "Partiré de viaje enseguida/A vivir otras vidas,/A probarme otros nombres/A colarme en el traje y la piel/De todos los hombres/Que nunca seré... (*sigue hablando*), (*otro ruido*). Gracias por los aplausos, Dios (*otro ruido*). ¿Qué por qué quiero vivir otra vida? Y bueno, es que la mía me la cagué un poco, (*ruido fuerte*). Bué, la ensució (*ruido*). No, en la canción de Sabina no hay ningún payaso, pero cuando mi hija era chica era muy feliz con las bromas que yo le hacía... Así que para recuperar esos momentos de felicidad, decidí hacerme payaso (*ruido fuerte*). No te escucho bien!¿Qué la verdad..., qué? ¡No te entiendo, la voz se va! ¿Qué verdad? ¿Qué te parece, Dios, cambio (*ruido del walkie talkie*). ¡Pájaro! Esto está fallando.

**Aviador.-** Son las pilas.

**Payaso.-** ¡Se me acabaron las pilas, Dios! (*otro ruido más fuerte*) Dios... Dios, cambio... (*Otro ruido*.) Dios, cambio... (*Otro ruido*.) Dios, dame otra oportunidad. Solo quiero verla... (*Entra una de las muchachas trapecistas bailando amenazante hacia payaso y aviador.*) La última, por favor... (*Otro ruido*.) ¿Dios? ¿Dios? (*Baja suave la luz.*)

## Episodio 4

**Periodista.**- ¿Por qué crees que tu padre adoptivo supo toda la verdad recién cuando estaba por morir?

**Ella.**- Por todo el movimiento que hubo, por las cartas al Gobierno. Comenzaron a salir cosas publicadas. Me parece que sería muy inocente de mi parte pensar que no sabía que mi familia biológica me buscaba. Y aparte ese año, su salud desmejoró mucho y después se murió y yo creo que esto tuvo que ver.

**Periodista.**- ¿Qué consecuencia inmediata tuvo su muerte?

**Ella.**- Fue un gran dolor, pero no pude hacer el duelo, porque enseguida vino todo lo otro.

**Periodista.**- ¿Qué sentiste entonces si no pudiste hacer su duelo?

**Ella.**- Que él había muerto y que solo él podía decirme lo que sabía...  
*(Baja la luz en ese sector.)*

## Episodio 5

*(En un círculo de luz, la marioneta se levanta movida por el Dueño que maneja los hilos imaginarios hasta ponerla de pie. La marioneta le hace una reverencia profunda y queda en esa posición hasta que el Dueño, la vuelve a mover y otra vez se inclina en una reverencia.)*

**Dueño.**- *(Acariciándola y yendo de lo más inocente a lo más sensual.)* Eres casi una niña, pero cada vez te irás poniendo más grande, más fuerte... Ya te vas amoldando a lo que se espera de vos... Moderación, elegancia, compostura, discreción, sonrisas, belleza, encanto, sensualidad, servicio. Toda una damisela que protege sus vergüenzas y las mías. Límpiame un poco las manos.

**Marioneta.**- *(Lo limpia, con movimientos mecánicos.)*  
¿Así, Señor?

**Dueño.**- Ahí queda un poco de polvo y una manchita.

**Marioneta.**- ¿Así le parece, señor?

**Dueño.**- Un poco más, ahí.

**Marioneta.**- ¿Y ahora? ¿Está contento?

**Dueño.**- No mucho, pero ya estoy cansado de esta posición. Estoy preocupado ¿Qué dijo anoche el domador, antes de pasar por el aro?

**Marioneta.**- Dijo que...

**Dueño.**- Ese lugar y lo que allí se dice me inquieta. Es peligroso, muy riesgoso. Ha costado mucho llegar a conquistar lo que tenemos hoy. Hay que cuidarte, envolverte, mantenerte en ámbitos silenciosos y armónicos (*se va acercando a ella y la acaricia*), vos sos muy frágil, muy jovencita, muy tierna.

**Marioneta.**- Gracias, señor.

**Dueño.**- Si... pero necesito saber, así que ahora, y solo conmigo y para mi... (*Interrumpe su cascada de caricias, con voz firme, alta.*) ¡Habla de una vez!

**Marioneta.**- Anoche el domador contó una historia, un cuento, dijo que venía de un país chiquito, chiquito, con unos cerros, laderas, arroyos y praderas. Dijo que un día su superior...

**Dueño.**- ¿Él habló de mí frente a las trapecistas?

**Marioneta.**- Él no dijo que fuera usted. El dijo sólo el superior ¿Sigo?

**Dueño.**- Sí, claro, seguí de una vez.

**Marioneta.**- Dijo que el superior dio una orden

**Dueño.**- ¡No te pongas reiterativa!

**Marioneta.**- Bueno... y entonces él y otros abrieron varios pozos en la tierra para desenterrar

unos tesoros que estaban allí y esconderlos en otro lado para que nadie los pudiera encontrar. Después nos gritó a todos y decía: “¡Somos grandes! *(Lo imita con gestos grandilocuentes.)* Hemos cambiado la geografía, cambiamos el curso de un arroyo y donde había un pozo hicimos un cerro y donde había un cerro, hicimos un pozo”. Eso dijo. No me gustó ese domador... Así que hice como usted me enseñó, miré hacia adelante.

**Dueño.**- ¡Fantástico, estupendo! Te tengo bien enseñada... Así me gusta. ¿No pasó por el aro, no?

**Marioneta.**- *(Con las manos en el vientre, incómoda.)* No, no pasó. Las trapecistas lo intentaron, pero él rechazó la invitación. Ni siquiera se acercó.

**Dueño.**- ¡Fantástico, estupendo, se fue un poco de lengua, pero todos han aprendido la lección! ¿Qué más? ¡Seguí!

**Marioneta.**- *(Con algún signo de sentirse mal.)* Llegó un aviador. ¿Por qué no le pregunta al payaso? Estuvieron charlando.

**Dueño.**- Mm... Un aviador... ¡Eso es muy peligroso! ¿Dijo algo? ¡Seguí, seguí!

**Marioneta.**- No puedo seguir. Me vinieron náuseas.

**Dueño.**- ¡Debilucha! ¡No me puede pasar esto con lo que he luchado por ti! Yo tengo la culpa, por darte la palabra, por pretender enseñarte, por darte un lugar a mi lado. ¡Yo tengo la culpa por defenderte! ¡Basta! Ahora, Reverencia. Soy tu dueño, tu monarca.

**Marioneta.**- Por favor, no me trate así, sabe que voy a ser madre.

**Dueño.**- ¡Paparruchas, paparruchas! ¡Me defeco en las madres, la maternidad, los hijos y todo eso! Las madres son una calamidad, una tortura, no aflojan, no paran. Rápido. Escóndete. Viene alguien *(Salen.)*



## Episodio 6

**Periodista.-** ¿Crees que alguna vez encontrarás los restos de tu madre?

**Ella.-** Capaz que nunca los encuentro. Pero quiero estar tranquila que hice todo lo posible por encontrarlos. Es un cuerpo que alguien puso en algún lugar. Y la persona que puso el cuerpo de mi madre en algún lugar, está viva. Y esa persona y otros saben. De alguna manera se tendrá que saber.  
*(Baja la luz en ese sector.)*

## Episodio 7

**Mujer.-** *(Entrando, ve al aviador gateando, que acerca la nariz al cuerpo del payaso que está tirado por ahí. Lo olfatea y se tapa la nariz rápidamente. Ella entra con una planta de margaritas en la mano. Las deja en el suelo y se dirige al aviador.)*

**Mujer.-** Es la hora.  
*(Nadie se mueve. Aviador y Payaso se ensimisman. Se ponen en posición fetal.)*

**Mujer.-** Dije que es la hora.

**Aviador.-** *(Al payaso.)* Pasa primero, por favor. Yo soy nuevo acá. Me da vergüenza.

**Mujer.-** Está entrando el público. *(Al aviador.)* Y a usted le toca salir primero. Ahora. Las trapecistas ya han encendido el aro.

**Aviador.-** *(Tratando de desviar su atención.)*  
¡Qué lindas Margaritas! La margarita me recuerda momentos felices. Hablemos de ellas, de sus pétalos, de...

**Mujer.-** ¡Es la hora! ¡Hay que ir a la pista y pasar por el aro!

**Aviador.-** Usted disculpe, no? ¿Me permite

una pregunta? ¿En la pista, yo podría volar?  
porque yo puedo volar en la noche y la niebla...  
Nacht und Nebel... ¡Me lo merezco, Mi  
general!

**Mujer.**- Yo no hubiera sido —ni soy—  
General.

**Aviador.**- Perdón, me pareció, como me da  
órdenes... Yo soy el aviador. ¿Sigo siendo, no?

**Mujer.**- Correcto. Yo hubiera o hubiese sido  
tantas cosas...

**Aviador.**- ¿Hubiera o hubiese sido?

**Mujer.**- Si. ¿Nunca le pasó eso de la posibilidad?

**Aviador.**- Bueno, yo hubiera deseado seguir  
volando mi avioneta.

**Payaso.**- Y yo hubiera sido el pirata cojo...

**Mujer.**- (*Enojada, al aviador.*) No me conteste.  
(*Al payaso.*) No se ría.

**Aviador.**- (*Muy amable.*) Pero, no se enoje, no  
se ponga mal! Yo no estaba contestando. Estaba  
empezando una nueva conversación. Es que  
esta ala me duele...

**Payaso.**- (*Se empieza a reír a toda máquina.*)  
¿Ala? ¿Dijiste ala? ¿Que rima con bala? (*sigue  
riéndose*) con mala, con martingala, con generala?  
¿Ala de águila, ala de fénix, ala de Cóndor  
o de Co-torra? (*grita, ve entrar al Dueño*).  
¡Ahhhhhhhhhhhhhh! Aaaaamén!!!! (*Se arrodilla  
ante él.*) ¡Aaaalabado sea el Señor!

**Dueño.**- (*Al payaso, viniéndosele encima.*) ¡Basta!  
¡Un poco de respeto! ¡Basta de guarangadas!  
Todo esto es baladí.

**Payaso.**- ¿Eh?

**Dueño.**- ¡Inconducente, fútil!

**Payaso.**- ¡Qué fluidez, señor!

**Dueño.**- *(Al payaso.)* ¡Usted, a ver, qué hacemos con el aviador, dígame, ¿es una amenaza para nosotros?

**Payaso.**- ¡No, señor!

**Dueño.**- *(A la marioneta que entra.)* ¿Qué haces acá? No te muestres por todos lados. *(La corre para un costado)*

**Marioneta.**- El mago dice que él puede pasar por el aro. Pero antes quiere decir unas palabras.

**Dueño.**- Acá el único que dice discursos soy yo, que soy el elegido *(Al payaso y al aviador)* ¡El dueño del circo! ¡Sáquenlo de aquí! Él tiene la culpa de toda la violencia desatada! ¡Y sobre todo, rompan su galera! Si se acerca, ¡Písenla! ¡Córtenla! ¡Húndanla! ¡Sepúltenla! ¡Purifíquense! ¡Olvídenlo! ¡Ignórenlo! Yo defiendo la paz, soy un defensor de la democracia *(Se retira de escena, dando grandes zancadas.)*

## Episodio 8

**Marioneta.**- *(Al mago.)* Ya lo escuchaste...

**Mago.**- *(Moviéndose por el escenario con elegancia, va sacando de su galera luces, que sorprenden a la marioneta.)* Luego, con la varita, toca sus hilos, sus hombros y sus piernas y ella danza liberándose progresivamente, alejándose y acercándose cada vez hasta que al final de la escena pueda entregarse a sus brazos. Entra la domadora de caballos, grita al verlos abrazados, sacude el látigo contra el piso. La marioneta corre. Como si fuera cine mudo, la escena se dinamiza a toda velocidad: Entra la mujer barbuda y junto a la domadora y al mago corren detrás de la marioneta, pretendiendo atraparla, pero ésta se sube al trapecio, que es elevado y queda fuera de su alcance, respiran agitados o caen extenuados al suelo, baja la luz.)  
*(Vuelve la luz al sector donde está el payaso y la mujer.)*

## Episodio 9

**Mujer.-** (*Dirigiéndose ahora al payaso.*) Es la hora. Vamos.

**Payaso.-** (*A Aviador.*) Esto es culpa tuya. (*Señalando a la mujer.*) Yo no estoy pronto, pero no te importa lo que pase conmigo, no? (*Señalando y hablando por el walkie talkie.*) Dios, cambio, por favor... ¡No quiero ir al aro! ¡Dios, ayudame, hola, hola! ¡Cambio y fuera! ¡Hija, estás ahí? No me contestan.

**Aviador.-** ¿Pero qué le pasa? ¿Se puso nervioso ahora? Yo estoy muy tranquilo, porque no tengo la culpa de nada. Lamento no poder evitar que se lo lleven. La señorita cambió de idea y ahora le toca a usted. Si es tan amable, ¿me devolvería el walkie talkie antes de retirarse rumbo al aro? Sería una pena que se derritiera Dios, ¿no le parece? (*Ríe ahogadamente.*)

**Payaso.-** Ya vas a dejar de reír. Yo casi seguro paso sin quemarme. Pero vos vas a tener que elegir. Si lo tuyo es irte de acá, tendrías que ir de una vez y decir toda la verdad. Si en cambio, querés ser la mano derecha del dueño... Entonces, ¡cuidado!, porque tendrías que pasar por el aro callado la boca, con las majestuosas alas abiertas, cada pluma pronta para volar y después, ¡una llamarada de colores! ¡Nada mejor para la taquilla!... Con la culpa que tenés, va a ser un incendio de puta madre!. En el medio del sobaco., ahí, abajo de tu “alita”, hay una culpa que crece y crece como un parásito en el calor. Un gran bicharraco que te caminó desde ahí hasta la cabeza y te carcomió toda la inocencia. ¡Es injusto que me lleven a mi! ¡Yo no hice nada! ¡Sacame de acá, Dios, yo solo quiero ver a mi hija!

**Aviador.-** (*Bajo.*) ¡Shh! Callate porque cuento lo tuyo y sin metáforas.

**Payaso.-** (*Bajo.*) ¡Me dijiste que estaba bien lo que había hecho!

**Aviador.-** (*Fuerte.*) Estaba mintiendo

**Payaso.**- ¡Basura! ¡Decí todo entonces, ¡buitre mugriento!

**Aviador.**- Yo era parte de una cruzada. Éramos una bandada, y una bandada se mueve junta, yo no estaba solo, había quien nos guiaba, en el vértice, y yo seguía órdenes! Además, hasta ese Dios con el que vos hablás, estaba de acuerdo! ¡En cambio lo tuyo fue por interés personal!

**Payaso.**- ¡Mentira! Lo que pasa es que estás sintiendo miedo, verdad? Tenés hedor a miedo, te traspira el plumerío y seguro que por la punta de tu rabadilla está saliendo la mierda! ¡Tiruliru, tiruliru!

**Dueño.**- (*Entrando.*) Yo no siento ningún olor más que el del Circo. ¿Quién puede pedir que en el circo no se sientan efluvios de animales y sus excrementos? Es la esencia del circo (*a la mujer*). ¡No se lo lleve! Payaso, a mis pies. (*Payaso se echa a los pies del Dueño, como si fuera un perro.*) Usted será mi perro fiel (*al Aviador*). Y usted, aquí, a mis plantas, teniente coronel! (*se echa también a los pies del Dueño. Entra la mujer. En sus brazos, una planta de margaritas*). El silencio es bello, y hay que celebrarlo. Dejen las palabras. Están confundidos. Yo necesito de su lealtad, necesito a mis mejores amigos. (*Aviador y payaso ladran.*) Dejemos el aro. Nadie los puede obligar a ir. Así me gusta. A ver, qué veo allí. Ver esas flores en sus brazos me recuerda a un cuadro del impresionismo temprano

**Mujer.**- Son margaritas

**Marioneta.** (*Hablando sola, lejos, o bajando del trapecio.*) Es lindo nombre Margarita... Podría ser...

**Dueño.**- ¿Qué haces ahí? Te dije que no salieras. Te pueden agarrar.

**Marioneta.**- (*Se pone a girar por el escenario.*) Necesito respirar aire fresco. Este vaho me hace mal.

**Dueño.**- Siempre quejándote. (*Tocándola.*)

Necesito algo de ti.

**Marioneta.**- Es que tengo una pichoncita en el vientre...

**Dueño.**- Ni se ve.

**Marioneta.**- Pero está ahí...

**Dueño.**- También es mía.

**Marioneta.**- No. No es tuya (*sonríe y va tomando coraje*). No es tuya (*ríe*). Adivina, adivinador... (*Baila, gira.*)

**Dueño.**- Lo único que importa es que me servirá como tú.

**Marioneta.**- (*Bailando.*) Ni ella, ni las hijas de esa hija te servirán jamás.

**Dueño.**- (*Desconcertado, buscando una explicación y un acercamiento.*) No puede ser... ¡Las náuseas te han nublado el pensamiento!

**Marioneta.**- (*Bailando.*) Ya no las tengo, quiero bailar. (*Lo va derribando con pequeños empujones y bailando sobre él.*) Bailar como quiero! (*Salta, baila, lo arrincona.*)

**Dueño.**- Por favor... por favor...

**Marioneta.**- Nada de favores. Empieza el parto y con todos mis hijos e hijas cortaremos las cuerdas que sostienen este circo. (*Se sube a un trapecio, se agacha con las piernas abiertas, parada sobre el trapecio, puja como si estuviera pariendo.*) No podrás matarnos. (*Puja.*) Somos blancos móviles, demasiado móviles, (*jadea*) y estamos en las calles y en los banderines y en las manos y en las banderas (*puja y jadea*). ¡Allá, estoy allá! Soy aquella mano que saluda! ¡Estoy en aquella cornisa! (*Se contorsiona.*) ¡Y estoy allá también! (*Puja y grita.*) ¡Soy de todos y soy mía! Todos llevamos margaritas en las manos y tienen todos los pétalos... Esa es nuestra visión. Ese es nuestro futuro...

**Dueño.**- (*Poniéndose de pie y riendo a carcajadas.*)

¡El futuro! ¡El futuro te va a vomitar encima! ¡El futuro se va a cagar en ti! ¡Esa es mi visión! ¡Dos veces te va a decir que no te quiere! Y te lo diría una tercera si lo volvieras a preguntar. (*Poniéndose dulzón.*) Los años han pasado, es tarde, pronto estarán todos muertos. No sufras. Ven conmigo. Tengo experiencia de años en esto... Nadie te quiere de veras...

**Marioneta.**- ¡Mentira! No puede ser... (*El Dueño le da la mano, ella se deja dominar nuevamente.*)

**Dueño.**- Ya vas a ver... ¡Qué díscola me resultaste! (*amabilísimo, la ayuda a bajar del trapecio.*) Pero yo te voy a cuidar. Tengo toda la leche que necesitas para tus hijos. Ahora es el momento de bailar para mí, vamos... (*Cada vez con más tono de mando.*) ¡Baila para mí! ¡Baila! Baila! (*La marioneta llora y baila al ritmo de una cajita de música.*) Bájate los breteles... Ahí está... déjame ver algo... Eso... ¡Suficiente! (*A los perros payaso y aviador.*) ¡Ustedes, a ella! ¡Muerdan, desgarran! ¡Ataquen! (*Payaso y aviador se tiran sobre la marioneta rugiendo y ella va desarmándose hasta caer al piso, desapareciendo en la luz que se extingue.*) ¡Suficiente!

## Episodio 10

(*Rápido como de cine mudo, entra el mago, pisa su galera, tira la baraja en un vuelo de naipes, la mujer barbuda se mira al espejo y lo aparta varias veces, recoge un naipe y llora, la domadora monta un caballo invisible. Cuando la marioneta vuelve a aparecer arrastrándose todos la abrazan y levantan hasta que sus manos se prenden del trapecio, y empieza a ocupar un lugar en él, acurrucada en una punta, luego baja la luz.*)

## Episodio 11

**Aviador.**- (*Al payaso.*) ¿Viste? (*Señalando a la mujer*) ahora ella no nos grita, ni nos reclama nada. Ahora somos la mano derecha del Dueño. Estamos protegidos... ¡Guau!

**Payaso.**- ¡Guau! ¿Ahora me das conversación y te gustaría ser mi amigo? Bien que me quisiste

joder hace un rato...

**Aviador.-** Perdóname... Yo no quise... Es que... *(Se refriega como perro contra el otro buscando perdón.)* guau, guau...

**Payaso.-** No importa. Menos mal que no nos llevó. No soy rencoroso. Hay que dar vuelta la página. Cambiemos de tema: Esa mujer está como ida, le debe faltar un tornillo.

**Aviador.-** O sobrarle alguna culpa. Olfateála... *(Se acercan los dos a ella y la huelen y ella no se inmuta. Camina y ellos la siguen.)* No le siento olor feo.

**Payaso.-** Huele a rosas, como las trapecistas. Siempre paradas al costado del aro, con un perfume que parece que las impulsara, les levantara los pies y las hiciera girar en el aire y aparecer!

**Aviador.-** Nunca pudiste estar tan cerca como para sentir su perfume! ¡No inventes!

**Payaso.-** ¡Cómo que no! ¡Cómo que no! *(colgándose del trapecio o haciendo piruetas).* Yo trabajé en los mejores circos y en todos ellos conocí a las trapecistas. Las de acá son distintas, pero igual tienen ese perfume especial... Acá entré cuando se quedaron sin payaso.

**Aviador.-** ¿Ah, sí? Así que tu hobby es ser el sustituto.

**Payaso.-** ¿Qué significa eso?

**Aviador.-** Nada, nada... guau, guau

**Payaso.-** ¡Ladridos autoritarios! Así eras cuando te conocí, guau

**Aviador.-** ¿Qué más vendrías a ser?

**Payaso.-** Soy padre. Tengo una hija.

**Aviador.-** ¡A otro con ese cuento! *(Aúlla.)*

**Payaso.-** No interrumpas la visión de mi hija



con tus ironías. Cuando la nombro, la imagino. Ahí va, girando en el trapecio. Allá va... mirála... Yo la quiero tanto...

**Aviador.-** ¿La ves en el trapecio?

**Payaso.-** Si, mírala

**Aviador.-** ¿Qué ves?

**Payaso.-** Seda roja y verde. Un cabello negro que se vuelve manto. Pero cuando gira en el aire, desaparece.

**Aviador.-** ¡Cuidado! No digas eso! No uses esa palabra! Puedo contarle al Dueño!  
No fuiste capaz de reconocer que además de ser payaso y padre y blablabla, sos policía!

**Payaso.-** Ya no lo soy.

## **Episodio 12**

*(Ella baja del trapecio y se dirige a jugar en un espacio con muñecos rotos.)*

**Ella.-** *(Aniñada, aludiendo a un muñeco.)*

¿Mamá? ¿Papá? Se me rompió *(Se para, se pone un tapado, sale del espacio de los muñecos rotos.)*

Abuelo, ¿me ayudás? ¿Abuela? ¿Abuelo? ¿Hay alguien? ¿Hay alguien?

## **Episodio 13**

**Aviador.-** Concéntrate en la mujer. Olfatea para ese lado... Otra vez está con las margaritas.

**Payaso.-** ¿De qué raza te parece que soy?

**Aviador.-** Caniche *(ríe)*. Yo soy un doberman, está bien, no te enojés, podrías ser un perro policía.

**Payaso.-** Yo quiero ser un labrador, porque son buenos con los niños *(Se acerca suavemente a la mujer y la olfatea.)*

**Aviador.-** A ver... *(Él también olfatea.)*

**Payaso.-** Callate si querés que me concentre

¿Le sentís el perfume o no?

**Aviador.-** Sí, es perfume a rosas. Una vez, hace mucho tiempo, sentí este mismo olor. El avión estaba inundado de este perfume. Eran las doce de la noche. Yo iba volando alto. Era fin de año, se abrían rosas de luces frente a la cabina del Elektra. Eso no te lo había contado (*ante la mirada desconfiada del otro*). En serio, no me acordaba.

**Payaso.-** Estás coqueteando con la memoria. ¡Cuidado! ¡Cuidado! que le puedo decir al Dueño del circo.

**Aviador.-** (*Sin hacer caso, se acerca a la mujer y le roba una margarita, que pone en su ojal.*) Voy a volar como aquella noche. (*Se sube a un lugar alto.*)

**Payaso.-** (*A la mujer señalando la planta de margaritas*). Las miras como si te pudieran contestar algo.

**Mujer.-** Necesito plantarlas y que crezcan. Me pregunto siempre si la margarita es más margarita cuando tiene todos los pétalos o cuando le faltan.

**Payaso.-** Eso debe ser un secreto de las margaritas.

**Aviador.-** El Dueño dice que acá no hay ningún secreto.

**Payaso.-** Yo igual no quiero saber más secretos. Y tampoco quiero hacer un pozo.

**Dueño.-** (*Entrando.*) Yo lo hago.

**Payaso.-** ¿Usted?

**Dueño.-** (*Al payaso.*) Bueno, está bien, ya que lo sorprende, mejor hágalo usted. Un buen jefe debe saber delegar ¡Ya! (*El payaso empieza a hacer el pozo.*)

**Aviador.-** (*Desde un lugar alto.*) Ah...las margaritas... Desde el aire, cuando estás por aterrizar,

y miras el campo, yendo casi al ras, son como ojos enamorados que te invitan. Pero hay otras margaritas... las margaritas del mar. Esas que solo los hombres del aire podemos crear, y solo algunos de nosotros ¡Qué privilegio para los ojos! ¡Qué belleza!

**Dueño.-** *(Al aviador.)* ¡Usted se está yendo de boca! Nadie le preguntó nada. ¡A la cucha!

**Aviador.-** Perdone, señor, me dejé llevar, ¡guau, guau!

**Dueño.-** Bueno, disculpa aceptada, sigamos *(deshojando la margarita) (a la mujer)*. Respecto de su pregunta filosófica, me parece que no hay duda de la respuesta. Cuando yo pienso en una margarita, lo hago respecto de alguna a la que le faltan los pétalos, hasta que no le queda ninguno, verdad? Así que una margarita es una flor que es más flor cuando se la desnuda. Se lo buscó, por ser así. Como se dice popularmente: “Algo habrá hecho”, no? *(Deshoja una margarita hasta que la destruye.)*

**Mujer.-** *(Le ha sacado la pala al payaso y mete la pala en la tierra.)*

**Dueño.-** *(Empujándola.)* ¡Salga de acá, usted no sirve para nada. ¿Qué busca, eh? ¿Qué busca? ¡Perros, a ella! *(Los perros la empiezan a atacar.)*

**Mujer.-** ¡No me lastimen, por favor! ¡Usted es violento! *(Se pone a llorar.)*

**Dueño.-** Pero, ¿Qué hacen, perros? Yo no dije jamás que la atacaran. Hay que ejercer el poder, pero no la violencia ¡Eso, Jamás! He abominado de ella toda mi vida, y también de las ideas violentas. *(Adquiriendo tonos propios de la oratoria.)* Lo primero es la paz de este circo, donde hoy pueden sentarse juntos animales domésticos y feroces, y todo gracias a La Ley que nos ampara. Es una ley que históricamente es reconocida por todo el mundo. La paz es la única condición de la democracia y los Derechos humanos felizmente resplandecen<sup>2</sup>

---

<sup>2</sup>Julio María Sanguinetti, en entrevista radial en “El espectador”

(*Aviador y payaso aplauden, ladran y aúllan, enardecidos*)  
Quizás los necesite más tarde, perros (*sale*).  
(*Se escucha una jauría de perros, música de circo, mucho ruido.*)

## Episodio 14

**Payaso:** (*Amargamente.*) Quiero soñar con mi hija y esos perros no me dejan.  
(*Suenan ladridos.*)

**Aviador.-** (*Mostrándole que la mujer quedó llorando.*) ¿Por qué no vas a hablar con ella? Yo quiero volar de acá, quiero volver a la acción, eso es lo que quiero. Solo así voy a ser yo mismo, y no como era cuando llegué acá. El miedo se me había metido entre las alas y me había convertido en un gorrioncito, pero yo no soy así... miedo deberían tener los otros todavía... ¡Si yo quisiera podría ser el dueño de todo esto!

**Payaso.-** ¡Ladran! ¡Chist! (*susurrando*). Capaz que sería mejor que no dijéramos más mentiras!

**Aviador.-** Le podríamos decir algo lindo (*se acercan a la mujer*).

**Mujer.-** (*Tratando de recomponer una margarita.*)

Me hubiera querido mucho, poquito y nada... Me hubiera querido... mucho! (*Llora.*)

**Aviador.-** ¿Qué está haciendo? ¿Por qué llora?

**Mujer.-** (*Bajito.*) Lo estoy haciendo al revés, pero no puedo poner en su lugar los pétalos.

## Episodio 15

**Payaso.-** (*Al aviador.*) Ella debe saber cómo salir. (*A ella.*) Disculpe la molestia, sé que antes estuvimos mal, nos dejamos llevar, es que eran órdenes, no?... pero yo tengo que hablar con mi hija, ¿sabe? ¿Usted podría decirme dónde está la puerta, o cómo puedo salir? ¿Usted sabe dónde está la llave?

**Mujer.-** Los circos no tienen puertas... Acá no

---

CX14, radio montevideana, con periodista Emiliano Cotelo, al negar la existencia de niños desaparecidos en el Uruguay. aquí.

hay ninguna cerradura. Para cuidar están los perros. (*Molesta.*) Perros como ustedes.

**Aviador.**- Lamentamos lo que hicimos, señorita... (*Al payaso.*) Hay que seducirla. ¿Dónde viste que a una mujer se la conquistó pidiéndole cosas? Tenemos que hacer algo bueno por ella si queremos que nos perdone.

**Payaso.**- ¿Vamos a limpiar nuestros pecados, haciendo buenas acciones? (*Mirando hacia arriba.*) ¿Te parece bien, Dios? ¿Eh? No contesta.

**Aviador.**- Debe estar en un concierto de Sabina. ¡Dale, no seas infantil! La pista está despejada, en unos minutos, podremos despegar. Hay que hacer cualquier cosa para que esta mujer nos diga cómo pasar entre los perros, sin que nos ataquen. Debe conocer la clave.

**Payaso.**- ¿Pero en serio está tu avión ahí afuera?

**Aviador.**- Claro. Te hablo en serio. No estoy loco. Es una avioneta. Está ahí.

**Payaso.**- Está bien, a ver si la sensibilizo (*dirigiéndose a la mujer*). Soy una víctima, como usted. Sufro... El dolor es insoportable...

**Mujer.**- ¿Qué le pasa? ¿Le duele algo?

**Payaso.**- Si... Me duele aquí, en el pecho...

**Mujer.**- Mire que en el avión no le va a pasar nada... Son los nervios.

**Aviador.**- Viste, ella sabe que hay un avión.

**Mujer.**- Claro. Hoy es miércoles. Si quiere le traigo una manta, mientras esperamos el traslado. Permítame que lo ayude. Le voy a hacer unos masajes y se va a aflojar un poco. Ese dolor en el pecho no es más que una contractura. Pero tiene que mantener la esperanza fuerte. Vamos a salir de aquí.

**Payaso.**- (*Sorprendido.*) ¡Gracias!

**Mujer.-** No es nada.

**Aviador.-** ¡Señal de partida! ¡Embarquen! Se prenden las luces de la torre de control!!! ¡Hay que subirse al avión!!

**Payaso.-** ¡Ay!

**Mujer.-** Hay que resistir. Tranquilícese. No le va a pasar nada.

**Payaso.-** Gracias, usted es muy buena. No estoy acostumbrado a eso... ¿Sabe qué? Su cara me es familiar. Estoy seguro que antes he visto esos ojos. Sí, sus ojos se parecen a los de mi hija. *(Al aviador.)* Son del mismo color y tamaño...

**Aviador.-** Shhh...

**Mujer.-** Yo no recuerdo haberlo conocido antes. Quédese tranquilo que ya nos van a llamar para irnos.

**Payaso.-** Ah, bueno, entonces, ¿Nos vamos? *(al aviador)* ¡Nos vamos, loco, nos vamos!!!! *(Súbitamente preocupado.)* ¿Quién nos va a llamar?

**Mujer.-** Ellos, para hacernos subir al avión. Estoy esperando familia, ¿sabe? La llevo conmigo, acá *(señala su panza)*. ¿Le sigue doliendo?

**Payaso.-** No, ya se me pasó, gracias. ¿Dónde está el avión?

**Mujer.-** Allá. *(Señala afuera del escenario, puede ser hacia el público.)* Ahí, al lado de todas esas personas que están ahí esperando para irse.

**Payaso.-** ¿Qué personas?

**Mujer.-** Esas. Allá *(señala hacia afuera)*.

**Payaso.-** No las veo y el avión tampoco lo veo.

**Mujer.-** Es que está oscuro. Nunca prenden luces, pero desde ahí es de donde nos llaman. Ya va a ver... ¿Usted a qué se dedica?

**Payaso.-** Yo... esté... Yo soy payaso. Hago reír a mi hija.

**Mujer.-** Así que usted tiene una hija... ¿Se parece a usted?

**Payaso –** No. Se parece a la madre, creo... Usted, ¿Tiene preparada una medallita para su bebé?

**Mujer.-** Sí, ¿Cómo sabe?

**Payaso.-** ¡Lo adiviné! Es muy común ponerle una medallita con el nombre a un hijo, no? Todo el mundo lo hace...Eso es muy común. Además, capaz que su bebé es varón y no una niña, y no nació todavía y la mía sí, hace mucho tiempo. Así que dése cuenta que son distintas!

**Mujer.-** Pero... ¿qué dice? ¡Claro que son distintas! *(Se toca el vientre con las manos.)* Usted está muy nervioso y se ve que eso altera a mi bebé... Me pateo, sabe... ¿Quiere sentir? *(Payaso pone su mano sobre el vientre de la mujer. El aviador lo aparta violentamente.)*

**Aviador.-** ¡Vamos!

**Mujer.-** Lo siento, señor, me voy... Me están llamando para el avión, ¿sabe? Me hubiera gustado viajar con usted, pero me llaman...

**Aviador.-** ¿Pero no se va conmigo?

**Mujer.-** No, me llaman desde aquel avión *(señala)* y tengo que obedecer ¡Adiós! *(Ellos miran, no ven ningún avión.)*

**Payaso.-** *(Al aviador.)* ¿Escuchaste lo de su hija? *(A Dios, de rodillas, por el walkie talkie.)* Dios, dejame salir de aquí. Ella me sacó a mi hija. *(Ruido como el del walkie talkie.)* Si, Dios, yo se la había sacado, pero ahora ella me la volvió a quitar... por eso no la veo, por eso

hace mucho que no la veo... ¡La tiene ella otra vez en su panza!

**Aviador.-** ¡Callate, tarado, ella se va en mi avión! Mirá...allá levanta vuelo, es mi avión! Lo reconocería entre miles...(Llora.)

**Payaso.-** *(Llora también.)* No, pajarraco, ese no es más tu avión y mi hija no es más mi hija...

## **Episodio 16**

**Dueño.-** *(Solo, en otro sector del escenario, hablando hacia un grabador portátil.)* Para el capítulo dos del libro: Fundación del Circo "Cóndores del Sol"

**Aviador.-** *(Recomponiéndose, se pone los lentes de aviación, sube a un lugar alto.)* Cuando vuelo, puedo llegar a las más altas montañas y planear sobre los mares.

**Dueño.-** *(Sigue grabando.)* El circo toma el nombre del cóndor. Etimológicamente es un vultur griffus y vultur quiere decir buitre *(sigue grabando)*.

**Aviador.-** Sobrevolaremos el Río de la Plata. No se pierdan el espectáculo.

**Dueño.-** *(Grabando.)* Según los incas, el cóndor era el responsable de que saliera el sol, porque lo levantaba con su pico. Leopoldo Lugones escribió sobre ellos en La Nación, el 26 de Marzo de 1903! *(Sigue hablando al grabador.)*

**Aviador.-** *(Manejando el avión.)* Un día llevé conmigo a una mujer embarazada. Atrás en el fuselaje iban los demás. Le mostré a la mujer la maravilla de ver el mar, la espuma y las olas desde aquí...Y después, no pude resistirme y le mostré lo que aparecía en el mar cuando yo volaba... No quería contestarme al principio, pero después me dijo que veía unos círculos concéntricos y se dio cuenta de que formaban algo parecido a la corola de una flor... Había niebla también...Cuando se dio cuenta por qué, no quiso mirar más y me golpeaba para



que parara, pero el avión seguía sembrando...

**Dueño.-** (*Grabando.*) Natch und Nebel. Nuit e bruillard. Noche y niebla. El eufemismo fue usado por los nazis aludiendo a la desaparición de personas en medio de la noche y la niebla. Pronto seremos todos viejos...y nadie podrá ser tan cruel con los ancianos (*ríe*).

**Aviador.-** Siempre es bello ver cómo, cuando arrojamus a alguien desde el avión y se hunde en el mar, se forma una margarita de espuma blanca, muy blanca que dura unos segundos... (*Baja.*) Unos segundos, nada más... Es necesario y bello.

**Dueño.-** (*Al aviador.*) ¡Me distraigo un momento y te vas de boca! ¡Bájate de ahí! ¿Qué estás diciendo?

**Payaso.-** (*Al aviador.*) ¡Nunca supe que habías hecho todo eso! ¡Vos lo disfrutabas! (*Se pelean, ladridos.*)

**Aviador.-** No te hagas... En el fondo lo sabías... No te hagas el escrupuloso.

**Payaso.-** (*De rodillas, frente al walkie talkie.*) Te lo juro, Dios que yo no sabía todo esto... ¿Dios? ¿Dios? contestame, cambio... (*Ruidos.*) ¿Dónde estamos?

**Dueño.-** (*Al payaso.*) Perro, usted está alucinando! ¡Qué importa dónde estamos, lo que importa es que en este lugar estamos todos y (*intencional*) aparecen todos, y hay que tener los huevos para bancárselo. Hay que aguantarse cuando uno ve que aparecen a cada rato bailando o subiéndose al trapecio. El que no aguanta, se sacrifica, ¿entendió?

**Aviador.-** Yo me encargo, señor. (*Ataca al payaso, como un animal, saltando sobre él y aullando. El payaso queda extendido en el suelo.*)

**Dueño.-** Desde el comienzo le noté una debilidad a este animal. ¡Qué furibundo ataque al corazón que ha tenido este hombre! Un paro irreversible. ¡Qué pérdida! Su memoria será

cultivada, fue uno de mis hombres. Hay que darle honras fúnebres. ¡Pongan un aviso! ¡Miren, miren allá arriba! (*saca el grabador*) (*Se ve la sombra de un ave gigantesca*). Cabeza pelada de buitre, roja, cuerpo negro, plumas blancas en el cuello... Es un cóndor... ¡Qué ave magnífica! La relación existente en un mismo continente entre las especies desaparecidas y las vivientes es maravillosa, como decía Darwin.

**Aviador.-** Ya mismo me lo llevo (*lo saca arrastrando*).

**Dueño.-** Hay que envejecer rápido, que la culpa se ponga añeja... La verdad también se pondrá vieja, decrepita, con los dientes gastados y con las piernas dolientes y quedará enmudecida como todos nosotros y no podrá seguir pariendo ¡Este será el reino del silencio, del sagrado silencio! (*Comienza música circense delicada y Marioneta y mujer cruzan el escenario bailando.*) ¿No me escucharon? Quietas! ¡Miedo tienen que tener! ¡Impotencia tienen que sentir! ¡Quietas, quietas, no bailen, no bailen! (*Siguen bailando.*)

**Dueño.-** ¡Les dije que se fueran! (*Ellas se acercan bailando, él retrocede temblando hasta salir. Ellas siguen bailando.*)

**fin**

Margaritas en el mar. indd 70-71 28/04/2013  
Impreso y Encuadernado en  
Mastergraf srl  
Gral. Pagola 1823 - CP 1180 - Tel.: 2203 4760  
Montevideo - Uruguay  
E-mail: mastergraf@netgate.com.uy  
Depósito legal 361866 - Comisión del Papel  
Edición amparada al decreto 218/96  
ISBN: 978-9974-99-052-4  
e-mail de autora: Rossana Mutarelli: rossanam2007@gmail.com